



Novena Diocesana 2025

Leccionario y Comentario

Obispado de Jujuy



Índice

Presentación	2
<u>1º Triduo: “La esperanza orienta la vida”</u>	
<u>1º día:</u> “Jubileo, gozo de la Iglesia”	4
Comentario	5
<u>2º día:</u> “Peregrinos de Esperanza”	6
Comentario	7
<u>3º día:</u> “La paciencia que anima la Esperanza”	9
Comentario	10
<u>2º Triduo: “Signos de esperanza”</u>	
<u>4º día:</u> “La Esperanza que promueve la Paz”	13
Comentario	14
<u>5º día:</u> “El entusiasmo de la vida”	15
Comentario	16
<u>6º día:</u> “La manifestación de Esperanza frente a los que sufren”	17
Comentario	18
<u>3º Triduo: “La misión de la esperanza”</u>	
<u>7º día:</u> “La misión de la Esperanza”	20
Comentario	21
<u>8º día:</u> “El sentido de la felicidad plena”	22
Comentario	23
<u>9º día:</u> “María, madre de la Esperanza”	25
Comentario	26

NOVENA DIOCESANA 2025

Presentación

Queridos hermanos y hermanas:

Les presento la Novena Diocesana para el año 2025. En este año viviremos junto con toda la Iglesia el Jubileo de la Esperanza. El Papa Francisco nos convoca en este año a **“reavivar la esperanza”**. Y la invitación y el anuncio de la esperanza nos abre a una dimensión de evangelización universal, porque como dice el Papa: **“en el corazón de toda persona anida la esperanza como deseo y expectativa del bien, aun ignorando lo que traerá consigo el mañana”** (cf. Bula de convocatoria al Jubileo, n.1)

La vida cristiana es un camino, un viaje de peregrinos para ir al encuentro del Señor Jesús en la plenitud del Reino de Dios. Queremos con esta novena orante alimentar y fortalecer la esperanza mientras dura nuestro caminar por este mundo.

Signo de ese “caminar de peregrinos” son las peregrinaciones que realizaremos como individuos y comunidades a lo largo del 2025 a los lugares santos designados para ello: la Catedral Basílica del Santísimo Salvador y el Santuario de nuestra Madre del Rosario de Rio Blanco y Paypaya. Allí peregrinaremos para expresar nuestra fe, sostener nuestra común esperanza y fortalecer la caridad fraterna al servicio de la misión.

La Iglesia sinodal misionera que peregrina en Jujuy, quiere dar testimonio del motivo de nuestra esperanza: el Amor de Dios que se ha derramado en nuestros corazones y que nos ha hecho hijos del Padre, hermanos en el Hijo y templos del Santo Espíritu, anticipo de la gloria que nos va a ser revelada. Y mientras vamos caminando, queremos validar nuestra fe y nuestra esperanza con un amor concreto y comprometido para con todos los hombres, particularmente con quienes las penalidades de la vida le oscurecen la esperanza y los desanima en el vivir de cada día.

¡Camina Iglesia de Jujuy al encuentro de tu Señor! ¡Camina derrochando motivos de esperanza! ¡Camina, dando muestras del amor cristiano! ¡Camina junto a todos los hombres y mujeres que buscan un sentido a su vida en el misterio de Dios que habita en cada corazón humano!

Muchas bendiciones en este año Santo 2025.

+ Padre Obispo Daniel

1^{er} Triduo

“La esperanza orienta la Vida”

1º día
“Jubileo, gozo de la Iglesia”

*El amor de Dios
ha sido derramado en nuestros corazones*

**Lectura de la carta del apóstol san Pablo
a los cristianos de Roma**

5, 5-11

Hermanos:

Y la esperanza no quedará defraudada, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que nos ha sido dado.

En efecto, cuando todavía éramos débiles, Cristo, en el tiempo señalado, murió por los pecadores. Difícilmente se encuentra alguien que dé su vida por un hombre justo; tal vez alguno sea capaz de morir por un bienhechor. Pero la prueba de que Dios nos ama es que Cristo murió por nosotros cuando todavía éramos pecadores.

Y ahora que estamos justificados por su sangre, con mayor razón seremos librados por él de la ira de Dios. Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más ahora que estamos reconciliados, seremos salvados por su vida. Y esto no es todo: nosotros nos gloriamos en Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo, por quien desde ahora hemos recibido la reconciliación.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

Sal 88, 21-22; 25. 27

R. *“Cantaré eternamente las misericordias del Señor”*

Encontré a David, mi servidor,
y lo ungué con el óleo sagrado,
para que mi mano esté siempre con él
y mi brazo lo haga poderoso. **R.**

Mi fidelidad y mi amor lo acompañarán,
su poder crecerá a causa de mi Nombre:
El me dirá: «Tú eres mi padre,
mi Dios, mi Roca salvadora». **R.**

Aleluia.

El Espíritu del Señor, Dios, está sobre mí:
me ha enviado para dar la buena noticia a los pobres.

Aleluia.

EVANGELIO

Me ha enviado a proclamar el año de gracia del Señor

✠ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas

4, 16-21

En aquel tiempo, Jesús fue a Nazaret, donde se había criado; el sábado entró como de costumbre en la sinagoga y se levantó para hacer la lectura. Le presentaron el libro del profeta Isaías y, abriéndolo, encontró el pasaje donde estaba escrito:

“El Espíritu del Señor está sobre mí,
porque me ha consagrado por la unción.
Él me envió a llevar la Buena Noticia a los pobres,
a anunciar la liberación a los cautivos
y la vista a los ciegos,
a dar la libertad a los oprimidos
y proclamar un año de gracia del Señor”.

Jesús cerró el Libro, lo devolvió al ayudante y se sentó. Todos en la sinagoga tenían los ojos fijos en él. Entonces comenzó a decirles: «Hoy se ha cumplido este pasaje de la Escritura que acaban de oír».

Palabra del Señor.

Comentario:

El Papa Francisco comienza la bula de convocación al jubileo, con el deseo de que el Año Santo *«sea para todos ocasión de reavivar la esperanza»*. El Jubileo se abre en una dimensión de evangelización universal, para todos: va más allá de las fronteras eclesiales, porque «en el corazón de toda persona anida la esperanza como deseo y expectativa del bien, aun ignorando lo que traerá consigo el mañana».

«Todos esperan. En el corazón de toda persona anida la esperanza como deseo y expectativa del bien, aun ignorando lo que traerá consigo el mañana. Sin embargo, la imprevisibilidad del futuro hace surgir sentimientos a menudo contrapuestos: de la confianza al temor, de la serenidad al desaliento, de la certeza a la duda. Encontramos con frecuencia personas desanimadas, que miran el futuro con escepticismo y pesimismo, como si nada pudiera ofrecerles felicidad. Que el Jubileo sea para todos ocasión de reavivar la esperanza. La Palabra de Dios nos ayuda a encontrar sus razones». (Bula de Convocación, *“Spes non confundit”* (2024), n. 1, Papa Francisco)

2º día
“Peregrinos de Esperanza”

*Esperaba aquella ciudad
cuyo arquitecto y constructor es Dios*

Lectura de la carta de los Hebreos

11, 1-2. 8-10. 13-16

Hermanos:

La fe es la garantía de los bienes que se esperan, la plena certeza de las realidades que no se ven. Por ella nuestros antepasados fueron considerados dignos de aprobación.

Por la fe, Abraham, obedeciendo al llamado de Dios, partió hacia el lugar que iba a recibir en herencia, sin saber a dónde iba. Por la fe, vivió como extranjero en la Tierra prometida, habitando en carpas, lo mismo que Isaac y Jacob, herederos con él de la misma promesa. Porque Abraham esperaba aquella ciudad de sólidos cimientos, cuyo arquitecto y constructor es Dios.

Todos ellos murieron en la fe, sin alcanzar el cumplimiento de las promesas: las vieron y las saludaron de lejos, reconociendo que eran extranjeros y peregrinos en la tierra.

Los que hablan así demuestran claramente que buscan una patria; y si hubieran pensado en aquella de la que habían salido, habrían tenido oportunidad de regresar. Pero aspiraban a una patria mejor, nada menos que la celestial. Por eso, Dios no se avergüenza de llamarse «su Dios» y, de hecho, les ha preparado una Ciudad.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

121, 1-2. 4-5. 6-7. 8.9

R. *“Vamos con alegría a la Casa del Señor”*

¡Qué alegría cuando me dijeron:
«Vamos a la Casa del Señor»!
Nuestros pies ya están pisando
tus umbrales, Jerusalén. **R.**

Allí suben las tribus,
las tribus del Señor
-según es norma en Israel-
para celebrar el nombre del Señor.
Porque allí está el trono de la justicia,
el trono de la casa de David. **R.**

Auguren la paz a Jerusalén:
«¡Vivan seguros los que te aman!
¡Haya paz en tus muros
y seguridad en tus palacios!» **R.**

Por amor a mis hermanos y amigos,
diré: «La paz esté contigo.»
Por amor a la Casa del Señor, nuestro Dios,
buscaré tu felicidad. **R.**

ALELUIA

1Tes 5, 18

Aleluia.

Den gracias a Dios en toda ocasión:
esto es lo que Dios quiere de todos ustedes,
en Cristo Jesús.

Aleluia.

EVANGELIO

Ninguno volvió a dar gracias a Dios, sino este extranjero

✠ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas

17, 11-19

Mientras se dirigía a Jerusalén, Jesús pasaba a través de Samaría y Galilea. Al entrar en un poblado, le salieron al encuentro diez leprosos, que se detuvieron a distancia y empezaron a gritarle: «¡Jesús, Maestro, ten compasión de nosotros!»

Al verlos, Jesús les dijo: «Vayan a presentarse a los sacerdotes». Y en el camino quedaron purificados.

Uno de ellos, al comprobar que estaba sanado, volvió atrás alabando a Dios en voz alta y se arrojó a los pies de Jesús con el rostro en tierra, dándole gracias. Era un samaritano.

Jesús le dijo entonces: «¿Cómo, no quedaron purificados los diez? Los otros nueve, ¿dónde están? ¿Ninguno volvió a dar gracias a Dios, sino este extranjero?» Y agregó: «Levántate y vete, tu fe te ha salvado».

Palabra del Señor.

Comentario:

«La vida cristiana es un camino, que también necesita momentos fuertes para alimentar y robustecer la esperanza, compañera insustituible que permite vislumbrar la meta: el encuentro con el Señor Jesús. De hecho, no podemos olvidar las distintas formas por medio de las cuales la gracia del perdón ha sido derramada con abundancia sobre el santo Pueblo fiel de Dios.

No es casual que la peregrinación exprese un elemento fundamental de todo acontecimiento jubilar. Ponerse en camino es un gesto típico de quienes buscan el sentido de la vida. La peregrinación a pie favorece mucho el redescubrimiento del valor del silencio, del esfuerzo, de lo esencial. También el año próximo los peregrinos de esperanza recorrerán caminos antiguos y modernos para vivir intensamente la

experiencia jubilar. Las iglesias jubilares, a lo largo de los itinerarios y en la misma Urbe, podrán ser oasis de espiritualidad en los cuales revitalizar el camino de la fe y beber de los manantiales de la esperanza, sobre todo acercándose al sacramento de la Reconciliación, punto de partida insustituible para un verdadero camino de conversión. Que en las Iglesias particulares se cuide de modo especial la preparación de los sacerdotes y de los fieles para las confesiones y el acceso al sacramento en su forma individual». (Bula de Convocación, “*Spes non confundit*” (2024), n. 5, Papa Francisco)

3º día
“La paciencia que anima la esperanza”

Nos comportamos como corresponde a ministros de Dios

**Lectura de la segunda carta del Apóstol san Pablo
a los cristianos de Corinto**

6, 1-10

Hermanos:

Porque somos sus colaboradores, los exhortamos a no recibir en vano la gracia de Dios. Porque él nos dice en la Escritura: En el momento favorable te escuché, y en el día de la salvación te socorrí. Este es el tiempo favorable, este es el día de la salvación.

En cuanto a nosotros, no damos a nadie ninguna ocasión de escándalo, para que no se desprestige nuestro ministerio. Al contrario, siempre nos comportamos como corresponde a ministros de Dios, con una gran constancia: en las tribulaciones, en las adversidades, en las angustias, al soportar los golpes, en la cárcel, en las revueltas, en las fatigas, en la falta de sueño, en el hambre.

Nosotros obramos con integridad, con inteligencia, con paciencia, con benignidad, con docilidad al Espíritu Santo, con un amor sincero, con la palabra de verdad, con el poder de Dios; usando las armas ofensivas y defensivas de la justicia; sea que nos encontremos en la gloria, o que estemos humillados; que gocemos de buena o de mala fama; que seamos considerados como impostores, cuando en realidad somos sinceros; como desconocidos, cuando nos conocen muy bien; como moribundos, cuando estamos llenos de vida; como castigados, aunque estamos ilesos; como tristes, aunque estamos siempre alegres; como pobres, aunque enriquecemos a muchos; como gente que no tiene nada, aunque lo poseemos todo.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

97, 1-4

R. *“¡El Señor manifestó su victoria!”*

Canten al Señor un canto nuevo,
porque él hizo maravillas:
su mano derecha y su santo brazo
le obtuvieron la victoria. **R.**

El Señor manifestó su victoria,
reveló su justicia a los ojos de las naciones:
se acordó de su amor y su fidelidad
en favor del pueblo de Israel. **R.**

Los confines de la tierra han contemplado
el triunfo de nuestro Dios.
Aclame al Señor toda la tierra,
prorrumpen en cantos jubilosos. **R.**

ALELUIA

Aleluia.

La semilla es la palabra de Dios,
el sembrador es Cristo;
el que lo encuentra permanece para siempre.

Aleluia.

EVANGELIO

*Es la más pequeña de las semillas,
pero llega a ser la más grande de todas las hortalizas*

✠ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Marcos

4, 26-29

Jesús decía a sus discípulos:

«El Reino de Dios es como un hombre que echa la semilla en la tierra: sea que duerma o se levante, de noche y de día, la semilla germina y va creciendo, sin que él sepa cómo. La tierra por sí misma produce primero un tallo, luego una espiga, y al fin grano abundante en la espiga. Cuando el fruto está a punto, él aplica en seguida la hoz, porque ha llegado el tiempo de la cosecha».

Palabra del Señor.

Comentario:

«San Pablo es muy realista. Sabe que la vida está hecha de alegrías y dolores, que el amor se pone a prueba cuando aumentan las dificultades y la esperanza parece derrumbarse frente al sufrimiento. Con todo, escribe: «Más aún, nos gloriamos hasta de las mismas tribulaciones, porque sabemos que la tribulación produce la constancia; la constancia, la virtud probada; la virtud probada, la esperanza» (Rm 5,3-4). Para el Apóstol, la tribulación y el sufrimiento son las condiciones propias de los que anuncian el Evangelio en contextos de incompreensión y de persecución (cf. 2 Co 6,3-10). Pero en tales situaciones, en medio de la oscuridad se percibe una luz; se descubre cómo lo que sostiene la evangelización es la fuerza que brota de la cruz y de la resurrección de Cristo. Y eso lleva a desarrollar una virtud estrechamente relacionada con la esperanza: la paciencia. Estamos acostumbrados a quererlo todo y de inmediato, en un mundo donde la prisa se ha convertido en una constante. Ya no se tiene tiempo para encontrarse, y a menudo incluso en las familias se vuelve difícil reunirse y conversar con tranquilidad. La paciencia ha sido relegada por la prisa, ocasionando un daño grave a las personas. De hecho, ocupan su lugar la intolerancia, el nerviosismo y a veces la violencia gratuita, que provocan insatisfacción y cerrazón.

Asimismo, en la era del internet, donde el espacio y el tiempo son suplantados por el “aquí y ahora”, la paciencia resulta extraña. Si aun fuésemos capaces de contemplar la creación con asombro, comprenderíamos cuán esencial es la paciencia. Aguardar el alternarse de las estaciones con sus frutos; observar la vida de los animales y los ciclos de su desarrollo; tener los ojos sencillos de san Francisco que, en su Cántico de las

criaturas, escrito hace 800 años, veía la creación como una gran familia y llamaba al sol “hermano” y a la luna “hermana”. Redescubrir la paciencia hace mucho bien a uno mismo y a los demás. San Pablo recurre frecuentemente a la paciencia para subrayar la importancia de la perseverancia y de la confianza en aquello que Dios nos ha prometido, pero sobre todo testimonia que Dios es paciente con nosotros, porque es «el Dios de la constancia y del consuelo» (Rm 15,5). La paciencia, que también es fruto del Espíritu Santo, mantiene viva la esperanza y la consolida como virtud y estilo de vida. Por lo tanto, aprendamos a pedir con frecuencia la gracia de la paciencia, que es hija de la esperanza y al mismo tiempo la sostiene.

Este entretejido de esperanza y paciencia muestra claramente cómo la vida cristiana es un camino, que también necesita momentos fuertes para alimentar y robustecer la esperanza, compañera insustituible que permite vislumbrar la meta: el encuentro con el Señor Jesús». (Bula de Convocación, “*Spes non confundit*” (2024), n. 4-5, Papa Francisco)

2^{do} Triduo

“Signos de Esperanza”

4º día
“La Esperanza que promueve la Paz”

La obra de la justicia será la paz

Lectura del libro de Isaías

32, 15-18

Será infundido en nosotros
un espíritu desde lo alto.
Entonces el desierto será un vergel
y el vergel parecerá un bosque.
En el desierto habitará el derecho
y la justicia morará en el vergel.
La obra de la justicia será la paz,
y el fruto de la justicia, la tranquilidad
y la seguridad para siempre.
Mi pueblo habitará en un lugar de paz,
en moradas seguras, en descansos tranquilos.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

84, 9ab. 10-14

R. *“El Señor promete la paz para su pueblo”*

Voy a proclamar lo que dice el Señor:
el Señor promete la paz, para su pueblo y sus amigos.
Su salvación está muy cerca de sus fieles,
y la Gloria habitará en nuestra tierra. **R.**

El Amor y la Verdad se encontrarán,
la Justicia y la Paz se abrazarán;
la Verdad brotará de la tierra
y la Justicia mirará desde el cielo. **R.**

El mismo Señor nos dará sus bienes
y nuestra tierra producirá sus frutos.
La Justicia irá delante de Él,
y la Paz, sobre la huella de sus pasos. **R.**

ALELUIA

Mt 5, 12a

Aleluia.

Alégrnense y regocígnense,
porque tendrán una gran recompensa en el cielo.

Aleluia.

EVANGELIO

*Alégrese y regocíjense
porque tendrán una gran recompensa en el cielo*

✠ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo

5, 1-12a

Al ver a la multitud, Jesús subió a la montaña, se sentó, y sus discípulos se acercaron a él. Entonces tomó la palabra y comenzó a enseñarles, diciendo:

«Felices los que tienen alma de pobres, porque a ellos les pertenece el Reino de los Cielos.

Felices los pacientes, porque recibirán la tierra en herencia.

Felices los afligidos, porque serán consolados.

Felices los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados.

Felices los misericordiosos, porque obtendrán misericordia.

Felices los que tienen el corazón puro, porque verán a Dios.

Felices los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios.

Felices los que son perseguidos por practicar la justicia, porque a ellos les pertenece el Reino de los Cielos.

Felices ustedes, cuando sean insultados y perseguidos, y cuando se los calumnie en toda forma a causa de mí.

Alégrese y regocíjense entonces, porque ustedes tendrán una gran recompensa en el cielo».

Palabra del Señor.

Comentario:

En el logo del jubileo se observan las olas que están abajo y que están agitadas para indicar que la peregrinación de la vida no siempre se mueve en aguas tranquilas.

El primer signo de esperanza debe ser *“la paz para el mundo, que vuelve a encontrarse sumergido en la tragedia de la guerra. La humanidad, desmemoriada de los dramas del pasado, está sometida a una prueba nueva y difícil cuando ve a muchas poblaciones oprimidas por la brutalidad de la violencia”*. El Papa se pregunta con aprensión si es demasiado soñar que las armas se callen y dejen de traer destrucción y muerte. La CRUZ del logo del jubileo no es estática, sino dinámica, se inclina hacia la humanidad, sale a su encuentro y no la deja sola, ofreciéndole la certeza de la presencia y la seguridad de la esperanza.

«El Jubileo nos recuerde que los que ‘trabajan por la paz podrán ser llamados hijos de Dios» (Mt 5,9). Que no falten, tampoco, esfuerzos diplomáticos para construir una paz duradera.

Construyamos la paz en la familia, la Iglesia, la sociedad.

“El Señor promete la paz para su pueblo y sus amigos”.

5º día
“El entusiasmo de la vida”

Los creó varón y mujer

Lectura del libro del Génesis

1, 26-28. 31a

Al principio, cuando Dios creó todas las cosas, dijo: «Hagamos al hombre a nuestra imagen, según nuestra semejanza; y que le estén sometidos los peces del mar y las aves del cielo, el ganado, las fieras de la tierra, y todos los animales que se arrastran por el suelo».

Y Dios creó al hombre a su imagen;
lo creó a imagen de Dios,
los creó varón y mujer.

Y los bendijo, diciéndoles: «Sean fecundos, multiplíquense, llenen la tierra y sométanla; dominen a los peces del mar, a las aves del cielo y a todos los vivientes que se mueven sobre la tierra».

Dios miró todo lo que había hecho, y vio que era muy bueno.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

127, 1-5

R. “*¡Felices los que temen al Señor y siguen sus caminos!*”

¡Feliz el que teme al Señor
y sigue sus caminos!
Comerás del fruto de tu trabajo,
serás feliz y todo te irá bien. **R.**

Tu esposa será como una vid fecunda
en el seno de tu hogar;
tus hijos, como retoños de olivo
alrededor de tu mesa. **R.**

¡Así será bendecido
el hombre que teme al Señor!
¡Que el Señor te bendiga desde Sión
todos los días de tu vida:
que contemples la paz de Jerusalén! **R.**

ALELUIA

Ef 4, 5-6a

Aleluia.

Hay un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo.

Hay un solo Dios y Padre de todos.

Aleluia.

EVANGELIO

Dejen ustedes que los niños se acerquen a mí

✠ **Evangelio de nuestro Señor Jesucristo**
según san Marcos

10, 13-16

Trajeron a Jesús unos niños para que los tocara, pero los discípulos los reprendieron. Al ver esto, Jesús se enojó y les dijo: «Dejen que los niños se acerquen a mí y no se lo impidan, porque el Reino de Dios pertenece a los que son como ellos. Les aseguro que el que no recibe el Reino de Dios como un niño, no entrará en Él».

Después los abrazó y los bendijo, imponiéndoles las manos.

Palabra del Señor.

Comentario:

El segundo signo palpable de esperanza es «*una visión de la vida llena de entusiasmo para compartir con los demás*». Hoy vemos en nuestro mundo la «*pérdida del deseo de transmitir la vida*», con un descenso impresionante de la natalidad. Desgraciadamente, hay que señalar la incompreensión de quienes, tratando de buscar las causas de las pobrezas del mundo, «*culpan al aumento de la población y no al consumismo extremo y selectivo de algunos, lo que es un modo de no enfrentar los problemas*». Todos los creyentes y toda la sociedad civil tienen la tarea de testimoniar con la fecundidad del amor «*el deseo de los jóvenes de engendrar nuevos hijos*» para dar un futuro a su sociedad: «*es un motivo de esperanza: porque depende de la esperanza y produce esperanza*». Más aún: la comunidad cristiana debe apoyar «*la necesidad de una alianza social para la esperanza, que trabaje por un porvenir que se caracterice por la sonrisa de muchos niños*».

Jesús abrazando a los niños nos convoca a abrazar la vida con esperanza. Que los hijos sean “*como retoños de olivo alrededor de la mesa*” de la vida

Vale toda vida.

Sin niños, el mundo está triste.

6° día

“La manifestación de Esperanza frente a los que sufren”

*Dios nos reconforta
para que nosotros podamos dar a los que sufren el mismo consuelo*

**Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo
a los cristianos de Corinto**

1, 3-7

Bendito sea Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de las misericordias y Dios de todo consuelo, que nos reconforta en todas nuestras tribulaciones, para que nosotros podamos dar a los que sufren el mismo consuelo que recibimos de Dios.

Porque así como participamos abundantemente de los sufrimientos de Cristo, también por medio de Cristo abunda nuestro consuelo. Si sufrimos, es para consuelo y salvación de ustedes; si somos consolados, también es para consuelo de ustedes, y esto les permite soportar con constancia los mismos sufrimientos que nosotros padecemos. Por eso, tenemos una esperanza bien fundada con respecto a ustedes, sabiendo que si comparten nuestras tribulaciones, también compartirán nuestro consuelo.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

101, 2-3. 16-21

R. *“¡Señor, escucha mi oración!”*

Señor, escucha mi oración
y llegue a ti mi clamor;
no me ocultes tu rostro
en el momento del peligro;
inclina hacia mí tu oído,
respóndeme pronto, cuando te invoco. **R.**

Mis fuerzas se debilitaron por el camino
y se abreviaron mis días;
pero yo digo: «Dios mío,
no me lles en la mitad de mi vida,
tú que permaneces para siempre.» **R.**

Quede esto escrito para el tiempo futuro
y un pueblo renovado alabe al Señor:
porque él se inclinó desde su alto Santuario
y miró a la tierra desde el cielo,
para escuchar el lamento de los cautivos
y librar a los condenados a muerte. **R.**

ALELUIA

Aleluia.

El Señor viene a salvar a su pueblo.

Felices los preparados para salir a su encuentro.

Aleluia.

EVANGELIO

Vengan a mí todos los que están afligidos

✠ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo

11, 28-30

Jesús tomó la palabra y dijo:

«Vengan a mí todos los que están afligidos y agobiados, y Yo los aliviaré. Carguen sobre ustedes mi yugo y aprendan de mí, porque soy paciente y humilde de corazón, y así encontrarán alivio. Porque mi yugo es suave y mi carga liviana.»

Palabra del Señor.

Comentario:

La tercera manifestación de esperanza se refiere a los hermanos y hermanas que viven en condiciones de penuria.

La cercanía de las personas que visitan a enfermos, presos, pobres, y el afecto que reciben estos pueden aliviar su sufrimiento, ya que las obras de misericordia son también obras de esperanza. Además, cuidar de ellos es «un canto a la dignidad humana»

Que no falten gestos que expresen apoyo y cercanía hacia los ancianos, a menudo, solos y abandonados. Ellos representan la transmisión de la fe y la sabiduría de la vida a las generaciones más jóvenes.

Jesús invita a su corazón a todos los afligidos y agobiados. Solo en Él la humanidad encuentra el alivio que trae esperanza.

Las situaciones difíciles de cada persona y los acontecimientos del mundo imponen con mayor intensidad el llamado a la esperanza. En el logo del JUBILEO la parte inferior de la CRUZ se prolonga en forma de ANCLA que se impone al movimiento de las olas durante las tormentas. El camino comunitario de la vida se sostiene en la esperanza, fruto de la Cruz.

El Señor escuche y atienda la Oración por los millares de pobres, que carecen con frecuencia de lo necesario para vivir, y que todos celebremos el jubileo, atendiendo con amor a todos los que sufren.

3^{er} Triduo

“La misión de la esperanza”

7º día
“La misión de la esperanza”

*Dios, en gran misericordia
nos hizo renacer, por la resurrección de Jesucristo*

Lectura de la primera carta del Apóstol san Pedro **1, 3-7**

Bendito sea Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo, que en su gran misericordia, nos hizo renacer, por la resurrección de Jesucristo, a una esperanza viva, a una herencia incorruptible, incontaminada e imperecedera, que ustedes tienen reservada en el cielo. Porque gracias a la fe, el poder de Dios los conserva para la salvación dispuesta a ser revelada en el momento final.

Por eso, ustedes se regocijan a pesar de las diversas pruebas que deben sufrir momentáneamente: así, la fe de ustedes, una vez puesta a prueba, será mucho más valiosa que el oro percedero purificado por el fuego, y se convertirá en motivo de alabanza, de gloria y de honor el día de la Revelación de Jesucristo.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

26, 4-6. 7-8. 9-11. 13- 14

R. *“El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién temeré?”*

Una sola cosa he pedido al Señor,
y esto es lo que quiero:
vivir en la Casa del Señor
todos los días de mi vida,
para gozar de la dulzura del Señor
y contemplar su Templo. **R.**

¡Escucha, Señor, yo te invoco en alta voz,
apíadate de mí y respóndeme!
Mi corazón sabe que dijiste:
«Busquen mi rostro». **R.**

Yo busco tu rostro, Señor.
no lo apartes de mí.
No alejes con ira a tu servidor,
tú, que eres mi ayuda.
no me dejes ni me abandones,
mi Dios y mi salvador. **R.**

Yo creo que contemplaré la bondad del Señor
en la tierra de los vivientes.
Espera en el Señor y sé fuerte;
ten valor y espera en el Señor. **R.**

Aleluia.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo,
al Dios que es, que era y que vendrá.

Aleluia.

EVANGELIO

*Bautizándolos en el nombre del Padre
y del Hijo y del Espíritu Santo*

✠ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo

28, 16-20

Después de la Resurrección del Señor, los once discípulos fueron a Galilea, a la montaña donde Jesús los había citado. Al verlo, se postraron delante de él; sin embargo, algunos todavía dudaron.

Acercándose, Jesús les dijo: «Yo he recibido todo poder en el cielo y en la tierra. Vayan, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a cumplir todo lo que yo les he mandado. Y yo estaré siempre con ustedes hasta el fin del mundo.»

Palabra del Señor.

Comentario:

Misioneros de la esperanza hoy

El Papa Francisco nos dice: «Los cristianos son portadores de un pedazo de cielo porque *“la fuerza de la resurrección hace a los cristianos capaces de amar incluso cuando el amor parece haber perdido sus razones.* Existe un ‘incluso más’ que habita la existencia cristiana, y que no se explica simplemente con la fuerza de ánimo o con un mayor optimismo. La fe, la esperanza nuestra no es solo un optimismo, es algo más”.

En su catequesis, que versó sobre el tema *“Misioneros de la esperanza hoy”*, el Papa resaltó que *“el cristiano no es un profeta de desgracias. La esencia de su anuncio es lo contrario: es Jesús muerto por amor y que Dios ha resucitado en la mañana de Pascua.* Este es el núcleo de la fe cristiana”. El evangelio no acaba con el entierro de Jesús, continúa con su gloriosa resurrección. El Evangelio no es solo un libro edificante y consolador, es un anuncio de esperanza. Jesús resucitó. Este acontecimiento inesperado remueve y provoca un vuelo en la mente y en corazón de los discípulos. De este modo, *“la misión de los cristianos en este mundo es abrir espacios de salvación, como células capaces de regenerarse y que restituyen la vida que parecía que se había perdido para siempre”*».

8º día
“El sentido de la felicidad plena”

Feliz el que confía en el Señor

Lectura del libro de los Proverbios

16, 1- 3. 20- 24

El hombre hace proyectos en su corazón,
pero el Señor pone la respuesta en sus labios.
El hombre piensa que todos sus caminos son puros,
pero el Señor pesa los corazones.
Encomienda tus obras al Señor,
y se realizarán tus proyectos.
El que está atento a la palabra encontrará la dicha,
y ¡feliz el que confía en el Señor!
El que sabe discernir tiene fama de inteligente,
y las palabras dulces son más persuasivas.
El buen juicio es fuente de vida para el que lo posee,
pero la necedad es el castigo de los necios.
El corazón del sabio da sensatez a su boca
y hace más persuasivas sus palabras.
Las palabras amables son un panal de miel,
dulce al paladar y saludable para el cuerpo.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

118, 1-2. 3-4. 5-6. 7-8

R. *“Felices los que siguen la ley del Señor”*

Felices los que van por un camino intachable,
los que siguen la ley del Señor,
Felices los que cumplen sus prescripciones
y lo buscan de todo corazón

Los que van por sus caminos,
sin hacer ningún mal.
Tú promulgaste tus mandamientos
para que se cumplieran íntegramente. **R.**

¡Ojalá yo me mantenga firme
en la observancia de tus preceptos!
Así no sentiré vergüenza,
al considerar tus mandamientos. **R.**

Te alabaré con un corazón recto,
cuando aprenda tus justas decisiones.
Quiero cumplir fielmente tus preceptos:
no me abandones del todo. **R.**

ALELUIA

Aleluia.

Felices los que tienen alma de pobres,
porque a ellos les pertenece el Reino de los Cielos.

Aleluia.

EVANGELIO

*Si quieres ser perfecto, vende todo lo que tienes:
así tendrás un tesoro en el cielo*

✠ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo

19, 16-22

Se le acercó un hombre y le preguntó: «Maestro, ¿qué obras buenas debo hacer para conseguir la Vida eterna?»

Jesús le dijo: «¿Cómo me preguntas acerca de lo que es bueno? Uno solo es el Bueno. Si quieres entrar en la Vida eterna, cumple los Mandamientos.»

«¿Cuáles?», preguntó el hombre. Jesús le respondió: «No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, honrarás a tu padre y a tu madre, y amarás a tu prójimo como a ti mismo».

El joven dijo: «Todo esto lo he cumplido: ¿qué me queda por hacer?» «Si quieres ser perfecto, le dijo Jesús ve, vende todo lo que tienes y dalo a los pobres: así tendrás un tesoro en el cielo. Después, ven y sígueme.»

Al oír estas palabras, el joven se retiró entristecido, porque poseía muchos bienes.

Palabra del Señor.

Comentario:

Papa Francisco y el camino de la verdadera felicidad

“La búsqueda de la felicidad”, afirma el Papa Francisco, es algo común en todas las personas, de todos los tiempos y edades” porque ha sido Dios quien ha puesto “en el corazón de todo hombre y mujer un deseo irreprimible de la felicidad, de la plenitud”. “Nuestros *corazones están inquietos y en continua búsqueda de un bienestar que pueda saciar su sed de infinito*” (Mensaje JMJ 2015), nostalgia invisible de Aquel que nos ha creado y que es Él mismo, el amor, la alegría, la paz la belleza y la verdad.

El inicio de la alegría es comenzar a pensar en los demás

El camino de la felicidad comienza contra corriente: es necesario pasar del egoísmo al pensar en los demás. Estar tristes, decían los padres del desierto, es casi

siempre pensar en sí mismos. De esta manera, observa Francisco, “cuando la vida interior se encierra en los propios intereses” y no “hay espacio para los demás” no se goza más de “la dulce alegría” del amor. En efecto, “no se puede ser felices solos”. El Papa invita a redescubrir la generosidad, porque “porque Dios ama al dador alegre” (2Cor 9,7). Es necesario vencer la tentación de encerrarse a sí mismo, de aislarse, creyéndose autosuficientes, porque todos tenemos necesidad de fraternidad. La vida adquiere sentido “en buscar el bienestar del prójimo” deseando la felicidad de los demás: “Si logro ayudar a una sola persona a vivir mejor, esto es ya suficiente para justificar el don de mi vida” (Evangelii Gaudium, 182).

9º día
“María, madre de la esperanza”

*Vi la nueva Jerusalén,
embellecida como una novia preparada para recibir a su esposo*

Lectura del libro del Apocalipsis

21, 1-5

Yo, Juan, vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra desaparecieron, y el mar ya no existe más.

Vi la Ciudad santa, la nueva Jerusalén, que descendía del cielo y venía de Dios, embellecida como una novia preparada para recibir a su esposo.

Y oí una voz potente que decía desde el trono: «Esta es la morada de Dios entre los hombres: él habitará con ellos, ellos serán su pueblo, y el mismo Dios estará con ellos. El secará todas sus lágrimas, y no habrá más muerte, ni pena, ni queja, ni dolor, porque todo lo de antes pasó».

Y el que estaba sentado en el trono dijo: «Yo hago nuevas todas las cosas». Y agregó: «Escribe que estas palabras son verdaderas y dignas de crédito.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

Lc 1, 46-48a. 48b-49. 50-51. 52-53. 54-55

R. *“María, esperanza nuestra, Dios te salve”*

Mi alma canta la grandeza del Señor,
y mi espíritu se estremece de gozo en Dios, mi salvador,
porque el miró con bondad la pequeñez de tu servidora. **R.**

En adelante todas las generaciones me llamarán feliz,
porque el Todopoderoso he hecho en mí grandes cosas:
¡su Nombre es santo! **R.**

Su misericordia se extiende de generación en generación
sobre aquellos que lo temen.
Desplegó la fuerza de su brazo,
dispersó a los soberbios de corazón. **R.**

Derribó a los poderosos de su trono
y elevó a los humildes.
Colmó de bienes a los hambrientos
y despidió a los ricos con las manos vacías. **R.**

Socorrió a Israel, su servidor,
acordándose de su misericordia,
como lo había prometido a nuestros padres,
en favor de Abraham y de su descendencia para siempre. **R.**

Aleluia.

Yo he elegido y consagrado esta Casa,
a fin de que mi Nombre resida en ella para siempre», dice el Señor.

Aleluia.

EVANGELIO

Aquí tienes a tu hijo. Aquí tienes a tu madre

✠ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan

19, 25-27

Junto a la cruz de Jesús, estaba su madre y la hermana de su madre, María, mujer de Cleofás, y María Magdalena. Al ver a la madre y cerca de ella al discípulo a quien Él amaba, Jesús le dijo:

«Mujer, aquí tienes a tu hijo.» Luego dijo al discípulo: «Aquí tienes a tu madre.»

Y desde aquel momento, el discípulo la recibió como suya.

Palabra del Señor.

Comentario:

Esperanza como la de María

El Papa Francisco nos dice: “La esperanza encuentra en la Madre de Dios su testimonio más alto. En ella vemos que la esperanza no es un fútil optimismo, sino un don de gracia en el realismo de la vida. Como toda madre, cada vez que María miraba a su Hijo pensaba en el futuro, y ciertamente en su corazón permanecían grabadas esas palabras que Simeón le había dirigido en el templo: ‘Este niño será causa de caída y de elevación para muchos en Israel; será signo de contradicción, y a ti misma una espada te atravesará el corazón’. Por eso, al pie de la cruz, mientras veía a Jesús inocente sufrir y morir, aun atravesada por un dolor desgarrador, repetía su ‘sí’, sin perder la esperanza y la confianza en el Señor”. Así «en el tormento de ese dolor ofrecido por amor se convertía en nuestra Madre, Madre de la esperanza» (ibid.). Francisco recuerda la primera aparición de la Virgen, en 1531 en Ciudad de México, al joven Juan Diego, uno de los primeros aztecas convertidos al cristianismo, con un mensaje de esperanza, que hoy repite a todos los peregrinos: «¿Acaso no estoy yo aquí, que soy tu madre?» (Bula de Convocación, “*Spes non confundit*” (2024), n. 24, Papa Francisco)

